

El Boletín de Olmedo Clásico



EL AMOR ENAMORADO: LA MAGIA DEL MITO QUE PERVIVE

MIC Producciones nace en el año 2015 fruto de la idea de vertebrar una nueva línea de trabajo en las propuestas teatrales. Se constituye como un espacio amplio que acoge a profesionales de distintas disciplinas como: dramaturgos, directores, actores, pintores, músicos, pedagogos, psicólogos, productores

y gestores, con el fin de dominar una espectacular fuerza creativa. El equipo encargado de trasladar a la escena sus ideas y propuestas lo componen destacados profesionales como: Borja Rodríguez, Juanjo Llorens, Juan Sebastián Domínguez, Karmen Abarba, Victoria Paz Álvarez, Rodrigo Ortega,... (p.2)



BORJA RODRÍGUEZ: NO TUVIMOS QUE INVESTIGAR MUCHO PARA SABER QUE, BLANCO Y EN BOTELLA, SI ERA ESPAÑA, ERA GALICIA

¿Qué os llevó a elegir este texto de Lope de Vega?

BORJA RODRÍGUEZ. Es un proyecto que ha pasado muchos años en el cajón, por dificultades presupuestarias y

de puesta en escena. Cuando nos vimos confinados en casa, y nos sentimos parte de una sociedad que tenía que luchar contra un bicho que nos aniquilaba (como los personajes de *El Amor Enamorado*), nos dimos cuenta de que esta obra estaba gritando desde el cajón por los lazos que la unían.... (p. 3)

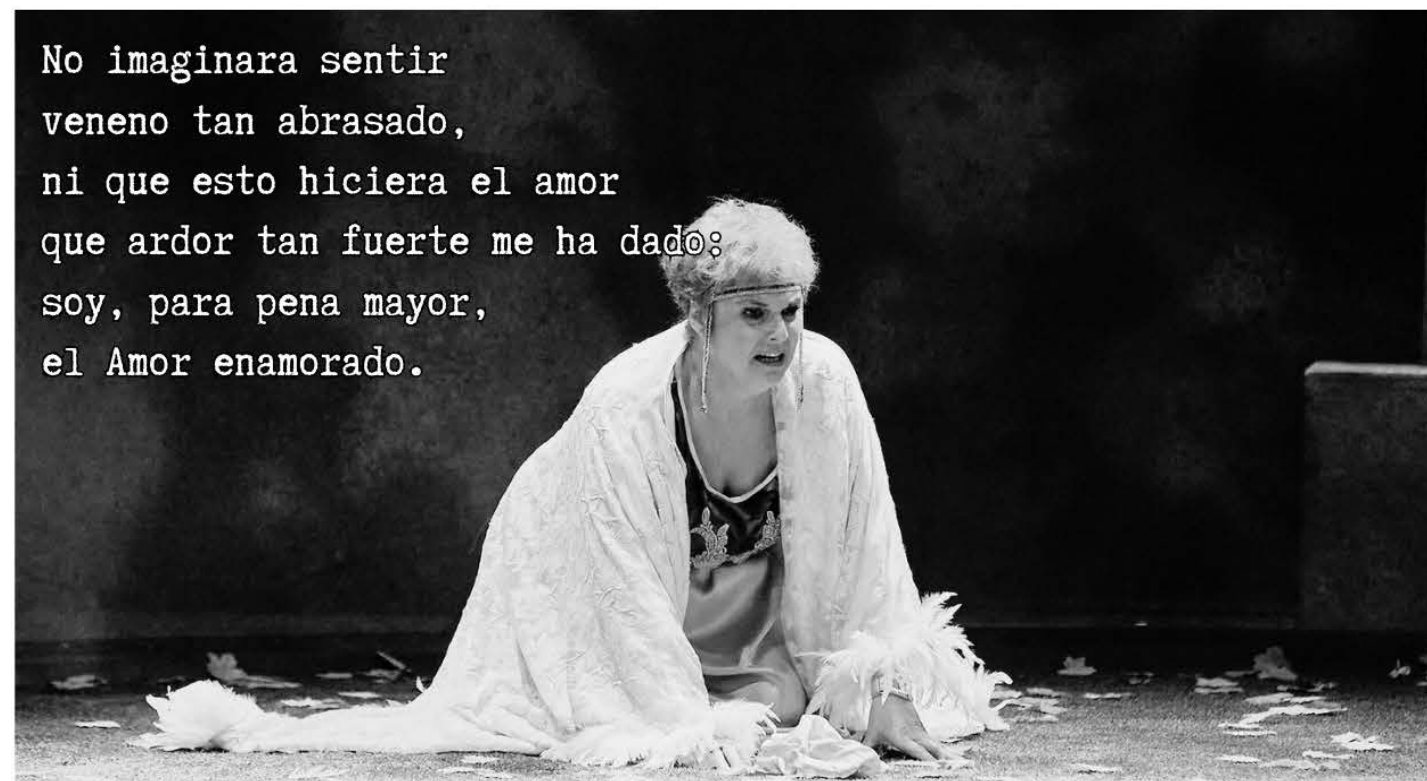
POR RAÚL CRESPO

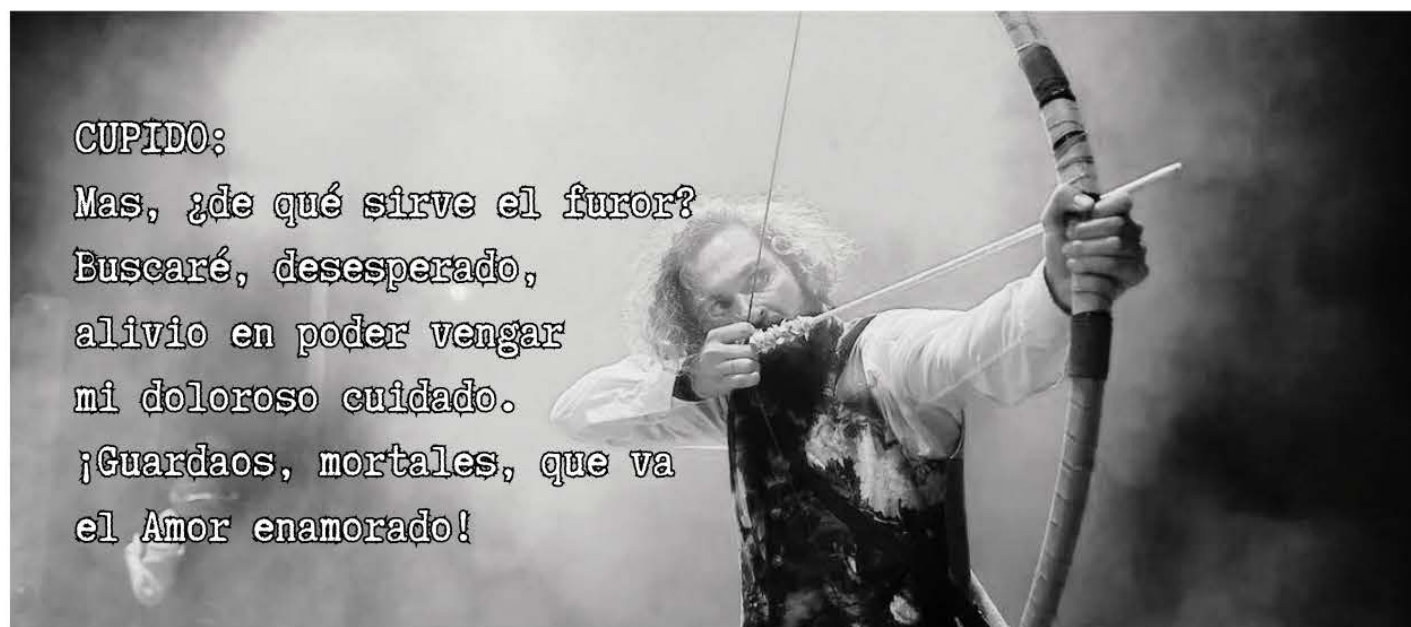
Pedro Almagro, Mon Ceballos, Alberto Centella o Vic Guadiana entre otros. Sus primeros trabajos se dirigieron a un teatro clásico familiar con dos obras de Mark Twain: *Tom Sawyer* y *Príncipe y Mendigo*. Su recorrido continuó con los espectáculos *Don Juan Tenorio* (dirección de Borja Rodríguez) y *Pícaros* que se tradujeron en giras nacionales que les subieron a los escenarios de todo el territorio nacional, fama que se vería consagrada finalmente en 2019 con el estreno de su propuesta feminista de *La viuda valenciana* de Lope de Vega que aupó a la compañía a los más relevantes y destacados festivales de teatro clásico español. Esta propuesta teatral se desarrolla en colaboración con la empresa de artes escénicas 300 Alas Blancas, que nace en 2013 y cuyos trabajos se centran en el poder comunicador del teatro como transformador social, percutiendo la sensibilidad del público. *El amor enamorado* supone su primera representación para un público adulto, sin embargo, no se trata de su primera relación con el teatro barroco, puesto que sus espectáculos han sido seleccionados por la Fundación Siglo de Oro para el Corral Cervantes 2018, el Festival de teatro Clásico de Chinchilla, Clásicos a la Fresca en Madrid o el Festival de Torralba de Calatrava entre otros.

La obra

El amor enamorado es una de las últimas comedias mitológicas de Lope de Vega publicada en 1630. Entreteje su argumento en torno al mito de Pitón y la rivalidad de dos dioses, Eros y Febo, que conducen al pueblo a la unidad ante las adversidades. Lope acude a la materia que Ovidio immortalizó en sus *Metamorfosis* para desde ahí construir una comedia espectacular en la que la escenografía constituía un motivo fundamental para conquistar al público a través del principio *deus ex machina*. Si Lope remedió el contenido mitológico de Ovidio, MIC Producciones adapta la obra lopesca para otro público, el actual. En este sentido sitúa la trama en la Galicia de principios del S. XX en aras de potenciar el contenido mágico, mitológico y sobrenatural sirviéndose de una tierra con un potente arraigo en lo sublime. El contexto cronológico tampoco es baladí, ya que en los albores del desarrollo cinematográfico en las primeras décadas del siglo pasado, escritores y directores como W. F. Flórez o José Luis Cuerda acudían a maquinaria que se asemeja a la del teatro áureo con el objetivo de sorprender al público desde una perspectiva que no le sea lejana. La música es otro pilar de la representación, transporta al espectador al territorio gallego, a la naturaleza celta. Los distintos instrumentos como las gaitas, las concertinas, los cuernos o la percusión conforman una nueva voz en la escena que convive y baila con los personajes. La música viste a los romances, valsos, muñeiras y pasodobles acompañando al público en las transiciones escénicas. La espectacularidad engarza con la ficción, la catapulta hacia el espectador, se erige en el recurso que sirve de soporte al texto y a los actores para capturar la benevolencia y atención de los asistentes. Desde los arcos de Febo y Eros, Lope se cierne sobre un público diferente al que cautivar y conmovir con el amor como eje vertebrador de la historia, un amor que no admite engaños, pues desamar no es una opción.

No imaginara sentir
veneno tan abrasado,
ni que esto hiciera el amor
que ardor tan fuerte me ha dado;
soy, para pena mayor,
el Amor enamorado.





CUPIDO:

Mas, ¿de qué sirve el furor?

Buscaré, desesperado,
alivio en poder vengar
mi doloroso cuidado.

¡Guardaos, mortales, que va
el Amor enamorado!

con el momento y por lo universal de sus conflictos, temas y personajes. Pero la verdad es que necesitábamos un gran trabajo de carpintería teatral que limpiara de retórica y maquinaria a la vista de la que hacía alarde el texto de Lope y hasta que no dispusimos de la mano del maestro Fernando Sansegundo, no nos pusimos manos a la obra. Además, nuestra razón de estar aquí, de dedicarnos a lo que nos dedicamos, es el amor que le tenemos a esa mirada especial que nos brinda el teatro: textos desconocidos (o poco conocidos), versiones arriesgadas, miradas especiales, tesoros escondidos u ocultos a simple vista, nos devuelven la capacidad de asombro del espectador, y esa es nuestra principal recompensa.

En diversas entrevistas ha comparado a los personajes y trama de esta comedia con el funcionamiento del Universo Marvel. ¿Cree que los mitos viven eternamente en la humanidad y mudan su naturaleza conforme esta evoluciona?

B. R. Efectivamente. Lo de los Marvel nos lo dijo un crítico en el estreno, y creo que estaba muy acertado, porque en realidad estos mitos no se han marchado nunca, simplemente han ido transformando su manera de presentarse. Este texto es “muy diferente” a lo que solemos entender por “Un Lope”, lo primero, porque a los cinco minutos de comenzar, estamos viendo una especie de serpiente de 9 metros persiguiendo a una Sirena -que nos recuerda un dragón chino- en un bosque gallego ¿¡What!?! Pues sí, es Lope; es la tradición de la Coca (o la Tarasca) que aún se celebra en España, especialmente en Galicia. Lo teníamos en casa, y nosotros sin saberlo. Después aparecen personajes tan conocidos como Venus, Cupido, Dafne, Apolo con una actualización de su arquetipo adecuada a nuestros días: eso nos llama mucho la atención, tenemos cosas que descubrir en ellos, nos vuelven a “alucinar”. Sabemos que, aunque nos gustan los clásicos hechos con rigor, estamos cansados de asistir como espectadores a lo que sabemos que va a pasar, pero que si nos presentan esos referentes con los ingredientes que hoy en día nos llaman la atención, seremos fieles y disfrutaremos como siempre lo hemos hecho. Esto también encandila al público más joven, porque salen diciendo eso de “cómo mola, no parece un clásico”, cosa que nos puede asustar en principio, pero que nos hace pensar que hemos hecho un espectador, porque estamos hablando de lo mismo, pero con su nuevo lenguaje.

Situáis el texto de Lope en Galicia a principios del Siglo XX. ¿Cuál es el sentido que motiva este contexto?

B. R. El texto de Lope está cargado de mitología clásica por un lado, magia por otro, fuerzas telúricas y ancestrales, aldeanos, ninfas y sirenas; no tuvimos que investigar mucho para saber que, blanco y en botella, si era España, era Galicia. Lope la sitúa en la Arcadia y la escenificó en Madrid, porque allí estaba su público potencial, y para representarla en los jardines del Retiro, donde había una maquinaria especial para que Cupido pudiese volar o Sirena pudiese desaparecer en el agua, pero creo que si hay un lugar en España donde se puedan unir la tradición cristiana con dioses ancestrales y donde un río es un dios y su hija una ninfa, perfectamente podía ser a orillas del Eume, en Galicia. Lo de traerlo al Siglo XX fue un punto desde donde partir y por hacer un gesto a la literatura de Wenceslao F. Flórez y a su *Bosque Animado* (y al cine de Cuerda), aunque es algo anecdótico, porque esta versión carece de referencias temporales y contemporáneas en las que la localización cronológica sea determinante.

La música es un elemento muy importante en la puesta en escena del espectáculo, ¿qué papel desempeña en la conexión que se establece con el público?

B. R. Una fiesta galaica requiere de su música, su percusión, su forma de grito ajeno a la palabra. Nos apoyamos en la música para guiar la emoción y para hacer estructura allí donde lo requiere la acción. Para ello, fuimos ambiciosos y, de la mano de Rubén Berraquero, y colaboraciones tan especiales como la de Alberto García (Celtas Cortos), Álvaro Monzón, Rita Barber o Laia Ferrer, fuimos creando todo ese universo donde los aldeanos celebran, temen, lloran o cantan alegrías y penas. El espacio sonoro también fue concebido de forma muy especial, porque hay efectos que tienen mucha importancia, subgraves, sonidos subsónicos, pedales armónicos, etc., que están ahí, se asimilan casi sin sentir, pero que juntos forman un universo de sensaciones que hacen un todo en la función.

De las comedias de magia que nacieron de la pluma lopesca esta es quizá la más editada y la que mejor ha pervivido en el tiempo. ¿Dónde reside el valor de un texto de nuestro teatro áureo que le permite continuar sobre los escenarios?

B. R. Saber que ya en 1600 (y antes incluso) estaban en el candelero temas que hoy nos importan mucho, pues el “Sólo sí es sí” (*Mee too*) está presente en muchas de sus obras, en ésta especialmente entre Apolo y Dafne, o la consideración absoluta hacia el deseo de la mujer, tan presente en *La Viuda Valenciana*, por ejemplo, o muchos otros temas y situaciones que parecen sacadas de los titulares más actuales o los *tweets* más rabiosos, ya estaban siendo cuestionados por nuestros clásicos. Esto le otorga inmortalidad a la obra y al autor. A nosotros nos da la oportunidad de ensayar la última pirueta y al público de haber asistido a una gran comedia (trufada de todo lo escénico: lucha, coreografía, música, etc.), pero que invita a reflexionarla con un vino después para comentar lo que se ha visto e ir haciendo conexiones y sacar conclusiones o reformular preguntas. A veces, después de la función, coincidimos con público que nos aborda en el bar o en el restaurante y nos comentan el acierto de haber presentado una Venus como Teté hoy en día, o un Cupido tan envidioso y cambiante, o la relación de los poderosos con el pueblo y viceversa. De esa manera, sentimos nuestra misión cumplida, atendiendo una vez más a nuestro propósito de “Divertir Maravillando”.

FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

El amor enamorado

Versión: Fernando Sansegundo

Dirección: Borja Rodríguez

Iluminación: Juanjo Llorens

Escenografía: Juanjo González Ferrero

Pintura escénica: Sfumato

Vestuario: Yeray González

Asistencia escenografía y vestuario: Diego Fuentes

Atrezzo: Brezo García

Música original: Rubén Berraquero

Espacio sonoro: David Piedraescrita

Movimiento y coreografía: Fredeswinda Gijón

Lucha escénica: Alfredo Noval

Asesoría de verso: Anabel Maurín

Asesoría de voz: Rita Barber

Maquillaje y peluquería: Alex Gancedo

Ayudante de dirección: Eva Egido

Reparto:

Teté Delgado, Mario Alberto Díez, Rafa Núñez, Raquel

Nogueira, Rubén Casteiva, Anabel Maurín, Abraham

Arenas y Aisa Pérez



Redacción: Raúl Crespo

Coordinación y diseño de boletines: Félix Blanco e Irene G. Escudero



Financiado por la Unión Europea
NextGenerationEU



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia

